

# EL OBRERO BALEAR

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1'25 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete de 80 números 4 pesetas.

AÑO X NÚM. 404

Palma de Mallorca 4 de Diciembre de 1909

La correspondencia para la Redacción dirijase á nombre de Lorenzo Bizbal y para la de Administración al de Agustín Roca.

## IMPORTANTE

Dadas las circunstancias de la próxima lucha electoral y en vista de la buena acogida que ha tenido por parte del público la reaparición de EL OBRERO BALEAR, el próximo número lo publicaremos de doble tamaño, sin que por ello alteremos su precio corriente.

Dicho número lo consagraremos casi por completo á la contienda actual de las derechas é izquierdas y á los medios de que se valen unas y otras para salir victoriosos en la batalla, que por lo reñida que se presenta y por su significación formará memorable época en la historia de las luchas políticas de España y muy especialmente de Mallorca.

Una prueba del interés que va despertando en el público palmesano nuestro semanario, es que todos los números que han salido desde su vuelta á la vida pública, se han agotado, la lista de inscritos ha aumentado en más de cien suscriptores y la tirada del presente nos hemos visto obligados á aumentarla en TRECIENTOS ejemplares más.

Por todo ello damos el pésame al desterrado P. Pont y á su perdida y moribunda novia la Gaceta de Mallorca.

## La próxima lucha

La lucha electoral que se avecina va ser de prueba. Van á ella, unidos hasta donde sus pasiones y mezquinos deseos lo consiente, los que forman en las derechas de las luchas políticas que agitan al país, los reaccionarios por los cuatro costados, los que quisieran que España fuera un inmenso convento, y la única autoridad imperante la voz del Papa.

Enfrente van las izquierdas, luchando por ideales, no exentos todos los elementos que las forman de bajas pasiones, de mezquindades de la política que lo envenena todo, cuando á las ideas se sobreponen ambiciones y vanidades, que no en vano forman en ellas unidas á los socialistas fracciones del campo burgués.

Unos y otros se proponen el triunfo. En nombre del orden, los elementos reaccionarios, conservadores, tradicionalistas, católicos neqs y demás enemigos de lo que signifique ir contra la libertad, aspiran á sacar de las urnas triunfantes sus candidatos para demostrar que España es antiliberal, que no quiere la Constitución ni la libertad de imprenta, de asociación, de pensamiento y demás libertades, al amparo de las cuales si bien pierdan las religiones positivas, progresan los pueblos y se perfecciona la civilización.

También en nombre del orden, los elementos liberales, así los que militan en la parte opuesta de los reaccionarios, aun dentro del campo burgués, como los que en nombre del socialismo aspiramos á transformar el régimen actual revolucionando toda la sociedad capitalista, vamos por el triunfo de nuestros candidatos, no por alcanzar puestos, que en esta lucha es lo de me-

nos, sino para demostrar que la mayoría del país, entre los que se interesan por la marcha política de la nación, desea el triunfo de un régimen liberal, donde libremente todos los ciudadanos puedan exponer y defender sus ideas, para que la gobernación sea hasta donde, dentro del régimen capitalista, es posible, la expresión de la voluntad del pueblo.

Quienes votan la candidatura de las derechas, de los elementos reaccionarios, esos están conformes en que de un plumazo, ó por el capricho de quien manda, puedan en un momento suspenderse las leyes que amparan y deben ser garantía de un régimen político liberal. Esos están conformes con la suspensión de garantías en todo momento.

Y esta suspensión trae aparejado un montón de órdenes dictatoriales, consecuencia de las cuales son los extrañamientos, las prisiones y hasta la aplicación de penas de la vida, en las cuales seres inocentes pierden la existencia, víctimas del odio clerical. Y estas persecuciones injustas, como es consiguiente, originan el desorden, la intranquilidad, con grandes quebrantos tanto en los intereses de todos como en el orden de las ideas.

Y no solamente en el orden político ocasiona eso el régimen excepcional de que son defensores los elementos de las derechas, sino que además, para los trabajadores, trae la quietud en el funcionamiento de las sociedades obreras, los patronos pueden, á sus anchas, donde la autoridad no tiene conciencia del cumplimiento de sus deberes, decretar prisiones, perseguir á los obreros más dignos que se significan en la defensa de los intereses de sus compañeros, como la experiencia nos lo enseñó en muchos casos, y en la reciente suspensión de garantías de toda España, y con más funestas consecuencias en Cataluña, principalmente en Barcelona, quedando aun en las cárceles españolas centenares de obreros sin más delito que ser honrados defensores de la causa del trabajo.

Votar, pues, por las derechas en la próxima contienda electoral, es votar por la gente hipócrita de la Iglesia, que bajo el manto de la religión aspira á mandar para atesorar riquezas terrenales á costa de la libertad y la vida de los demás. Votar la candidatura de las izquierdas, es votar todo lo contrario, y significa el mantenimiento del orden y de la libertad, apoyos indispensables de la paz y progreso de los pueblos.

Los socialistas vamos á esa unión de las izquierdas, dando un alto ejemplo de desinterés, llegando hasta ahogar escrúpulos razonables para unirnos á elementos burgueses lindantes con las derechas burguesas, sólo porque tienen ribetes de liberales, sacrificando gustosos reparos que opona nuestra conciencia socialista en aras del triunfo de la libertad en inminente peligro si triunfan los conservadores.

Imitemos los demás nuestro ejemplo, no con palabras chillonas y con actos de aparatosisidad grandiosa de efectos simplemente teatrales, si no con hechos que demuestren la sinceridad de sentimientos por la unión, y el triunfo de las izquierdas saldrá de las urnas en la próxima

lucha electoral, demostrando al mundo que España no es un país que agoniza entre cantos funerales, sino un país que quiere vivir rindiendo culto al progreso en abrazo estrecho con todos los pueblos libres.

## ¡A ellos pueblo palmesano!

Se acerca ya el día en que ha de librarse la gran batalla entre la Reacción y la Libertad; próximo está ya el momento en que los luchadores de la democracia demostrarán una vez más que saben pelear por los fueros de la civilización; el clarín de la libertad ha tocado ya atención y no tardará en tocar paso-ataque contra el enemigo cruel y sanguinario del pueblo español, contra el maurismo infame, que ha manchado el honor nacional ante el mundo entero, que durante su última etapa gubernamental se nutrió de sangre obrera para vivir, que provocó una revolución y luego la ahogó con la artillería, que fusiló á dementes como Clemente García, que quitó la vida á inocentes como Ferrer, que amordazó á la prensa, que procesó y encarceló á los periodistas, que clausuró escuelas y sociedades obreras, que lanzó el país á una guerra injusta sin premeditar su alcance ni consultar la opinión nacional, que hizo sacrificar el ejército inutilmente, que destruyó el hogar de los reservistas, que perturbó la tranquilidad de las familias, la paz de España y del extranjero.

Todo el mundo se ha levantado contra esa política de piratas y vampiros representada y ejecutada por el Sr Maura y los esbirros de su ministerio. Pero la fiera no se espanta ni se amedrenta; su sed de sangre humana es insaciable, su ferocidad le ciega los ojos, su instinto sanguinario y carnicero le tienen loco y hambriento como los lobos, aulla y da vueltas alrededor del Poder para asaltarlo otra vez y satisfacer sus insanos apetitos. ¡Ay de los liberales, ay de España si esto sucediera!

Pero nó, no sucederá. La batalla mortal se la daremos en la próxima lucha electoral que se avecina. A ella acudirán todos los españoles que sientan correr por sus venas una gota de sangre liberal, que palpiten en sus corazones el sentimiento de paz de orden y de progreso. Y acudirán á ella no solamente para sentar las bases de un porvenir risueño y democrático, sino para vengar todas las injusticias, tropelías y crímenes cometidos por el maurismo caído y deshonrado, para demostrar ante el mundo que España es un país digno y civilizado, para levantar el decoro español al lugar que le corresponde, para borrar de nuestra bandera nacional la mancha afrentosa con que Maura la encaneció.

Por dignidad, por decoro y hasta por propio instinto de conservación debemos ir los españoles todos y muy principalmente el pueblo palmesano, por ser esta ciudad la cuna del sepulcro de la libertad, á la lucha electoral que se avecina para defender ardorosos y enérgicos los sagrados principios del progreso y la democracia.

Ocasión más propia que la presente para enterrar en el panteón de la historia á las fieras

inquisitoriales y reaccionarias, no suele presentarse muchas veces. Aprovechemos pues, la oportunidad.

**¡A votar la candidatura de la coalición democrática!**

**¡Guerra sin cuartel á los reaccionarios!**

**¡Arriba corazones liberales!**

**¡Duro y á ellos, pueblo palmesano!**

## ACEPTACION

Solicitada que fué por nuestro amigo Bisbal la valiosa colaboración en este periódico de nuestro queridísimo correligionario Antonio Fabra Ribas, que tan gratos recuerdos dejó en los socialistas y trabajadores de esta isla, en su corta estancia en ella, además de corresponder á la petición mandarnos el siguiente artículo, que con sumo placer publicamos, hemos recibido una carta en la que nos dice, que apesar de estar ocupadísimo nos mandará de cuando en cuando original para EL OBRERO BALEAR.

Además nos hace el encargo, que por este medio cumplimos por ser difícil hacerlo individualmente, de que transmitamos sus afectos á todos los compañeros de Palma, Marratxí, Felanitx, Manacor, Artá y Lluchmayor, con quienes dice se consideraría dichoso poder volver pronto á reunirse con ellos.

Más dichoso que nosotros, nó.

## CONCRETEMOS

Después de más de un cuarto de siglo de existencia y de lucha, el Partido Socialista ha acordado por primera vez el entrar en inteligencia con los republicanos.

No hemos por esto cambiado de táctica los socialistas. Nos hemos limitado sencillamente á poner en vigor uno de los acuerdos de nuestros Congresos.

Hombres prácticos y de acción, habíamos previsto que podía llegar un momento en que á una de las fracciones de la burguesía se le antojara retroarnos á los tiempos medioevales y quisiera imponernos una tiranía brutal y envilecedora.

Y, claro está, sin abandonar ni un momento tan solo el terreno de la lucha de clases, en donde naturalmente desarrollamos nuestra acción, decidimos ya en tiempo oportuno que cuando se presentara un caso de tal naturaleza, lo consideraríamos como una cuestión previa, á la cual concederíamos momentáneamente toda nuestra atención.

La cuestión previa está planteada. La planteó Maura, ayudado por una fuerza que ha provocado más de una vez en nuestro país simulacros de revolución y que ha tenido siempre una influencia considerable en las altas esferas del Poder.

Hay que resolver, pues, esta cuestión. Y hay que resolverla definitivamente, si no queremos representar ante Europa el papel de un pueblo ignorante y degenerado.

En el asunto están interesados todos los elementos democráticos. Todos deben contribuir en la medida de sus fuerzas á hacer de España una nación culta y civilizada. Y si alguno de ellos vacila en estos momentos de verdadera crisis nacional, renunciará *ipso facto* al dictado de honradez y de integridad que debe figurar siempre en la bandera de todos los partidos, vengán de donde vengán y llámanso como se llamen.

Ahora bien; el problema que estamos llamados á resolver no tiene nada de abstracto. Su enunciado es muy concreto y sus términos más concretos aún.

Se trata de la sustitución de un régimen incompatible con las menguadas libertades de que gozan las diversas naciones de Europa, por otro régimen que las acepte y las ponga en vigor. Más claro; se trata de la sustitución de la Monarquía actual por una república democrática.

Y al tratarse de esto se busca hacer efectivo la supremacía del poder civil sobre toda otra clase de poderes, principalmente sobre el poder eclesiástico y sobre el poder militar.

Alguien me dirá que lo primero supone lo segundo, que al enunciarse el problema ya se comprenden sus términos, sin necesidad de que se expliquen.

Es muy posible. Más sin explicarse ya se comprenden, explicándolos se comprenderán mejor.

Estamos en momentos decisivos, de lucha, de acción. Es el pueblo quien ha de luchar, quien ha de actuar, quien ha de exponerse y quien ha de vencer.

Y el pueblo necesita ideas claras, concretas, precisas, que no se presten á falsas interpretaciones.

Yo he visto que en muchos mítins se ha atacado al clericalismo, se ha pedido la derogación de la Ley de Jurisdicciones y se ha reclamado la reforma del Código de Justicia militar.

Todo esto está muy bien, pero es poco concreto. En menos palabras puede decirse más y puede constituirse una verdadera plataforma para la lucha.

En vez de atacar violentamente con palabras al clericalismo, reclamemos la separación de la Iglesia y del Estado.

Y en vez de pedir la reforma del Código de Justicia militar, digamos concretamente que pedimos *por lo menos*, que los tribunales militares pueden entender tan sólo en las causas por delitos militares cometidos por militares.

Del mismo modo que no se llama á los abogados y á los jueces cuando hay que movilizar el ejército, tampoco debe llamarse á los militares cuando se trate de juzgar á los ciudadanos.

Esto es claro y es, además, de sentido común. Sólo claridad y sentido común pedimos.

Si de este modo nó se nos atiende, nuestra razón y nuestra fuerza serán mucho mayores cuando se acabe la hora de las peticiones y venga la de las exigencias.

A. Fabra Ribas.

## A REDIMIRNOS

Compañeros de infortunio: Tal, el más humilde de vuestros hermanos es el que os dirige estas líneas, en el solo sentido de reanimaros, de alentar en vuestro espíritu la idea grande y santa de nuestra redención.

Las vicisitudes trisísimas porque no vemos á pasar, nos han colocado en trance agudísimo de inferioridad ante nuestros enemigos, ante nuestros opresores de siempre. Nó se nos reconoce el derecho á votar, el derecho á la emancipación de nuestras personas y de nuestras familias. Se nos amenaza sino votamos *contra* conciencia, con dejarnos en la miseria á hacernos morir con nuestros queridos pequeñuelos, con nuestras queridas esposas, nuestras fieles compañeras de miseria y de lágrimas. Si, á todo eso se nos amenaza; pero ese es la amenaza de siempre, la amenaza vil y cobarde del opresor, del que se ha enriquecido á nuestra costa, del que se ha hecho poderoso á expensas de nuestro sudor, disponiendo de nosotros como se dispone del bruto ó de la rueda irracional. Nó, nó temáis, pues no lograrán matarnos de hambre, no lograrán

privarnos del derecho á la vida, porque en tal caso, en trance tal ellos provocarán la revolución y la llevaremos á término.

Considerad por un momento la tierra, el suelo que pisamos; reparad la producción que da el suelo por nuestras callosas manos labrado; considerad lo que ayer era tierra improductiva, como hoy por nuestra actividad, demolidas ó destrozadas las piedras que lo encubrían, está convertido en rico y espacioso vergel que dá pan, legumbres y frutas á la humanidad que convive con nosotros, amados compañeros. Reparad los grandes edificios, las grandes industrias fabriles, los artes, todo cuanto vale en el verdadero sentido de la vida y todo cuanto significa el verdadero bienestar de la tierra. Considerad todo esto conmigo, queridos compañeros, y decidme: ¿Es justo que nosotros que todo lo hemos labrado; que hemos destruido la dura peña, convirtiendo el árido suelo en productivo vergel, no tengamos un palmo de tierra y éste lo poseen solamente los que no se hicieron un solo callo para laborarle? Y, ¿no es provocativo, denigrante que los que poseen lo que después de labrado le hemos dado valor, se sirvan de tal propiedad, de tal riqueza para coaccionar nuestra conciencia y así impedir el triunfo de la libertad y de nuestra redención?

¡Ese puñado de dinero que nos ofrecen por el voto, es dinero que nos fué robado para emplearlo contra nosotros, contra nuestra emancipación y contra nuestras familias! ¡Ah! Si nos hubierais dado lo justo de nuestro salario, miserables verdugos del proletariado, ahora no podríais cometer esa vileza contra nosotros, sobornándonos por la miseria! Y vosotros industriales sin alma y sin conciencia, si conocierais nuestra importancia fuera y dentro de la fábrica y talleres, no nos insultaríais con vuestras amenazas de dejarnos sin trabajo, de matarnos y redimirnos por medio del hambre, mientras que lo que vosotros coméis es sudor productivo y sangre nuestra. ¡Ay de vosotros fariseos de nuevo cuño! Ay de vosotros cuando nos cuadremos frente de vosotros, cansados de ver provocados, cansados del rebajamiento en que nos habeis sumidos; si, ¡Ay de vosotros! porque aquel día habréis terminado de humillar nuestra cerviz, habréis acabado vuestro dominio injusto y denigrante!!

El día que sepamos despreciar vuestras amenazas, aquel día os amojaremos en vuestra vil faz el misero puñado de dinero conque queréis sobornarnos, habréis acabado de ser miserables, habréis acabado vuestro pérdida dominio, y sólo entonces nos respetaréis dignamente.

No habéis ganado nunca con vuestras fuerzas nunca habéis luchado con armas nobles y puras. Vuestros triunfos son la mentira como vuestra lucha es la corrupción.

Nó hagais coacción; dejad libres á los obreros y á vuestros domésticos. Ayudaos vosotros mismos á hacer unas elecciones de verdad, y veréis que sois un número microscópico, que no tenéis razón de imponeros ni de gobernar porque sois los menos y los más inútiles de los que constituyen la humana familia.

Cesad en vuestra obra de corrupción é imposición, puesto que si no cejais en vuestra pérdida obra provocaréis días de lucha y sangre, días de reparación y represalias. Si no tomáis nuestros consejos explotadores de la clase obrera, no os llaméis por más tiempo á hipócritamente defensores del orden y de la paz; arrojad vuestra careta y decid lo que sois. Decidlo con franqueza siquiera solo sea por una vez. Decid: Somos los que queremos dominar y embrutecer á las clases proletarias. Esa y no otra es, ha sido y será vuestra obra, sicarios del retroceso.

Compañeros: para terminar estas humildes y desaliñadas líneas, quiero haceros un llamamiento, y es este. Cuanto más tiempo tardemos



en reinos de las amenazas; cuanto más tiempo tardemos en rechazar como se merece el vil soborno, tanto más prolongaremos el *via crucis* de nuestro sufrimiento y de nuestra esclavitud moral y material. La ocasión es propicia; la trata de votos reaccionarios es escandaloso, á redimirnos, pues, compañeros. Ayudemos á los débiles luchando todos heroica y valerosamente contra los enemigos del progreso y de la justicia.

J. AGUSTIN PALMER.

Diciembre 1909.

## Billis reaccionaria

Continúa en su campaña contra la protesta de las naciones cultas y civilizadas, el espantapájaros clerical, es decir... el papelucho maurista que lleva por nombre *ABC*; dedicando diariamente varias de sus páginas á la recogida de lamentos, exclamaciones y pataleos, de la escoria reaccionaria española, la cual ha perdido la serenidad y el juicio, viendo caer del pedestal á su ídolo, al despótico gabinete maurista. Caído ante el incesante clamoreo de los que ellos llaman *apaches*, *perturbadores incendiarios*, etc; etc; siendo en realidad los verdaderos apaches y perturbadores, los que dictaban órdenes á mansalva á seres inocentes en mitad de la calle y á otros cual Ferrer por defender ideas libres de toda absolutismos y no convenientes á la hueste mauritana.

«Día vendrá y tal vez no lejano, que vosotros seres varcosos, miseros adoradores del Becerro de Oro, seréis vencidos y maltrechos por la ola revolucionaria que está próxima á invadir vuestros dominios, los cuales ya procuráis defender invocando el sagrado nombre de la patria, cuando la patria es universal.

Y sinó vedlo: vosotros protestáis contra nuestros hermanos, por defender una fracción de su patria en peligro, de su patria universal mancillada desde el poder español por vuestro César por el fatídico Antonio Maura, y coreada por vosotros por medio de la tribuna *Azorinesca*, por no tener bríos ni fuerzas para salir en público á protestar contra unos centenares de miles de ciudadanos libres, que no han cometido otro delito que daros más vida, más libertad. Y vosotros seres indignos de gozar las delicias de una libertad sin persecuciones, ni encarcelamientos, continuáis insultando y calumniando barbaramente á nuestros hermanos de allende los Pirineos, verdaderos apóstoles de la humanidad de mañana.

A. R. C.

## Pensamientos y Verdades

*Torquemada, Maura, asesino: He aquí tres palabras sinónimas de un mismo significado.*

*Entre una sacristía y una cueva de bandidos existe una diferencia: La del nombre.*

*Entre el maurismo y la inquisición no hay fronteras.*

*Anarquista quiere decir antilegalista. Por eso es Maura el anarquista más caracterizado, porque anuló toda la Constitución.*

*El verdugo de Sevilla murió asqueado de sí mismo y no tenía tantos motivos como el señor Maura.*

*¿Que diferencia hay entre un antropófago que friamente se come á un hermano suyo y un gobernante que provoca el alzamiento de un pueblo y luego lo entrega á los buitres clericales para que lo devoren?*

*Quando veais cuervos que chillan al aire y revolteando por un mismo sitio, podeis asegurar que no muy lejos se halla muerto algún asno. Así revoltean también y chillan gózosos y hambrientos los cuervos humanos-reos, frailes, curas, etc. cuando olfatean la sangre de los liberales.*

*La mancha mayor que puede tener un pueblo, es tener por hijo ilustre á su mayor verdugo.*

*Mallorca necesita asearse ante el mundo y ante la civilización.*

*Una lucha electoral lo mismo puede servir de limpia-barrones de un pueblo, que hacer naufragar á éste en la afrenta y la suciedad.*

*Si el próximo día 12 triunfa la Reacción ¿con qué traje piensa Mallorca presentarse á la revista internacional del progreso y de las ideas?*

## Los sucesos de Barcelona

IV

### La quema de conventos

Al iniciarse el fuego en el establecimiento de los Escolapios, se produjo entre la enorme multitud que llenaba las Rondas un movimiento general de intensa satisfacción. ¿Era ésta justificada? Si tal vez en ninguna otra población del mundo no fuera tanto como en Barcelona, pues acaso no hay otra donde la inestabilidad clerical haya revestido tan agudos caracteres como en la capital de Cataluña.

De unos veinte años á esta parte Barcelona ha adquirido un desarrollo extraordinario. La ciudad, relativamente pequeña, se ha transformado en una población inmensa, que va extendiendo sus construcciones á las faldas de los montes vecinos, después de llenar el llano en un extensísimo perímetro.

Con este colosal crecimiento ha coincidido la fundación de centenares de conventos y edificios destinados al culto católico. Los hay de todas clases, de todas las órdenes y dedicadas á todo género de producciones. Entre los hombres hay jesuitas, escolapios, salesianos, del Sagrado Corazón de María, de San Vicente de Paul, Siervos de María, de San Juan de Dios, Capuchinos, de la Doctrina Cristiana é ininidad de otras clases y categorías, cuyos nombres desconocemos. Respecto á las mujeres, el número y las clases es todavía mayor, entre las que recordamos las del Sagrado Corazón, del Lofeto, Reparadoras de Jesús y María, Salesas, Josefinas, Oblatas, Franciscanas, de Enseñanza, de la Divina Pastora, Concepcionistas, del Buen Pastor, Adoradoras, de San José de la Montaña, etc., etc.

Esta gente, que constituye un enjambre colosal, vive cómodamente á expensas de la gran ciudad trabajadora y laboriosa. Parte de ella se dedica á la enseñanza, y la restante trabaja ó hace trabajar á reclusas, á niños y niñas desgraciadas á quienes la fatalidad ha llevado á estos establecimientos, en los cuales se lava, se plancha, se borda, se confeccionan corsés, ropa blanca, equipos para novias, chalecos, ropa de munición, corbatas y muchísimos otros géneros de clases distintas.

Estas labores son remuneradas por las monjas á precios inverosímiles, lo que pueden efectuar perfectamente, por cuanto no sólo no abonan jornal alguno á los reclusos, sino que por toda comida les dan una miserable bazofia, insignificante é insuficiente para organismos en pleno desarrollo.

Como el trabajo que efectúan es mucho, y el gasto que les ocasiona es poco ó casi nulo, los beneficios que les reporta han de ser considera-

bles. Sólo así se explica la construcción de tantos y tan soberbios edificios levantados durante los últimos años para las comunidades religiosas en la Ciudad Condal. La munificencia de las clases adineradas, su prodigalidad con las monjas y frailes, no significa ni una pequeña parte de las cuantiosas sumas invertidas sólo en la construcción de edificios, entre los cuales sobresalen, por lo grandes, por lo soberbios y por lo artísticos, el que los Escolapios poseen en Sarriá (además del destruido por el incendio en la Ronda de San Antonio); el de los jesuitas, también en Sarriá; el de los jesuitas, en la calle de Caspe; el de las Salesianas y otros. Es incalculable la millonada que representan tantos edificios levantados en el centro de la ciudad en el ensanche y en el resto del llano de Barcelona.

¿De donde proceden tan cuantiosos capitales? Ya lo hemos dicho; y en su inmensa mayor parte de la doble é inicu explotación que en estos edificios se realiza, de la que tocan dolorosas consecuencias, no sólo los infelices desgraciados á quienes el fatal destino ha llevado á aquellos antros, sino miles y miles de obreras de todos los oficios, obligadas á morir trabajando día y noche para ganar jornales indignos por lo bajos, pues por mucho que se dejen explotar, pesa siempre sobre ellas como losa de plomo la amenaza de la carencia del convento.

Aunque no en detalle, el pueblo conoce toda esta funesta labor realizada por la plaga clerical que ha caído sobre Barcelona. Sabe además que cada convento es un centro de perpetua conspiración contra todo principio de democracia contra toda idea de libertad y toda aspiración de progreso. Desde el Centro de los jesuitas de la calle de Caspe, baluarte de la reacción barcelonesa, la odiosa obra de dominación extiende sus garras al centro de la ciudad, al ensanche, á los suburbios, hasta los centenares de conventos levantados y de establecimientos clericales montados en gran número de casas particulares. Es una ola grande, inmensa, que avanza incesantemente, que amenaza tragarse la ciudad industrial y trabajadora.

¿Se concibe ahora, tenidos en cuenta estos antecedentes, que la gran masa que presencié el incendio de los Escolapios y de las Jerónimas en la tarde del martes prorrumpiera en grandes aplausos? ¿Se concibe que participaran de esta misma satisfacción experimentada por los concurrentes de las Rondas los que vieron poco después propagarse el incendio á otras barriadas y á otros edificios del mismo carácter?

Fué aquél un momento de expansión del pueblo, que se extasiaba ante aquellos fuegos de virtudes que reflejaban intensamente su arraigada convicción anticlerical. Fué un metis dado á los elementos reaccionarios que han pretendido hacer de la ciudad, liberal y revolucionaria en el fondo, un inmenso convento, trasladándola á los tiempos de la Edad Media.

Hemos dicho que la quema de conventos del año 85 del pasado siglo había sido un juego de niños comparada con la realizada en Barcelona los días 27 y siguientes de julio último y podemos añadir que los dos actos revistieron caracteres muy distintos. Mientras el año 85 los frailes fueron perseguidos y muertos por las calles en el interior de los conventos por las turbas sin freno, en la reciente quema el pueblo se ha conducido con una corrección y con un respeto á la personalidad humana dignos de todo encomio, á pesar de cuanto han dicho en contrario los elementos reaccionarios.

Generalmente la operación se llevaba á cabo de la siguiente forma. Un grupo llamaba á la puerta del establecimiento destinado á ser pasto de las llamas y preguntaba por la superiora. Si

ésta se presentaba, como ocurrió en la mayor parte de los casos, le declaró: Señora, vamos a prender fuego al convento; les concedemos a ustedes media hora de tiempo para que puedan desalojarlo, saliendo de él todo el personal. Transcurrido el plazo señalado, preguntaban de nuevo si quedaba dentro alguien, y sólo pegaban fuego cuando se les contestaba negativamente o cuando se convencían de ello por sus propios ojos. En más de un caso, los mismos incendiarios sacaron monjas rezagadas, y sentadas en una silla las trasladaron a establecimientos o casas particulares.

En su afán de desnaturalizar los hechos clericales han dicho que los revolucionarios cometieron diversos crímenes en las personas de frailes y monjas. La versión es inexacta. Murió un cura, es cierto, pero fue de asfixia, por haberse negado a salir de un establecimiento que era destruido por el fuego, en cuyos sótanos se encerró. Las dos o tres desgracias más que se afirma ocurrieron en la quema de los conventos, debieron ser por causas distintas; o por haber hecho fuego al pueblo, y éste contestado, o por circunstancias que se ignoran. Dúdanos sinceramente que fuesen sacrificadas por los incendiarios, los cuales se condujeron con una corrección admirable.

También se ha abultado por los clericales lo del robo y saqueo de los conventos. Cierto que de ellos fueron sustraídos objetos y cantidades más o menos importantes, pero ésta no fue obra del pueblo revolucionario, sino de las turbas constituidas de los detritus sociales, que en Barcelona, como en todas las grandes capitales, figuran en número enorme.

Quien merece por ello severa censura son las autoridades, las cuales a pesar de los grandes medios con que cuentan, no han sabido sanear la ciudad de tanta gente de mal vivir como en ella pulula. Y en último término, culpese al régimen capitalista, engendrador de tanta miseria física moral e intelectual, pero no al pueblo revolucionario, que al incendiar los conventos y las iglesias no se llevó ni un alfiler, ni el valor de un céntimo de estos establecimientos.

Cielmos que la quema de los conventos valla un pretexto, que en el relato de los sucesos que vamos narrando lo constituye el presente artículo.—C.

### LOS JESUITAS

Negar que tienen todavía gran influencia, sería una necesidad tan grande como creer que su poderío es ilimitado.

La opinión generalmente admitida de que todo hijo de Ignacio es un prodigio de talento y habilidad, da una fuerza incalculable a la Compañía. Anyentemos ese fantasma, y habremos hecho mucho para combatirla, sin dejar de creer por esto que no constituya un peligro constante y permanente.

Su fuerza consiste en haber fundado sobre bases sólidas el principio de asociación, palanca que volcará el mundo viejo el día que el moderno le utilice convenientemente; el mismo principio que ha dado renombre y vida a muchas sociedades, de bandidos algunas. Fuera de esto, ¿en qué han demostrado talento de jesuitas?

Fundaron la Compañía, y al poco tiempo, saltado el trono a la bondiada abriendo campo a la intriga y forzando la máquina de la ambición, se hicieron odiosos a las demás órdenes religiosas, al clero secular, a los poderes públicos, y comenzaron a sostener una lucha terrible, que continúa aún, si bien en condiciones deplorables para ellos.

Arrojados de todas las naciones por sus ama-

nos y concupiscencias, condenados por los papas anatematizados por los obispos, sin patria, al hogar como el pueblo judaico; los jesuitas han recorrido el planeta sembrando máximas perniciosas que se han vuelto contra ellos, y contribuyendo a hundir el poder temporal del papado, de que se declararon decididos campeones.

Apoderados en ciertas épocas de la enseñanza, ni han conseguido detener el curso de las ideas contrarias, ni siquiera crear una falange de discípulos, avasallados por la sabiduría y terrible por la convicción. En cambio, fueron maestros de Voltaire, de Diderot y de cien hombres ilustres que labraron su des crédito.

Han sabido, eso sí, reunir fabulosas riquezas que conservan y aumentan cada día; pero si esto fuera señal de talento, los judíos tendrían más que ellos, y más aún los hombres que solos, aislados, puro trabajo y perseverancia, han reunido grandes fortunas sin el confesionalismo ni los mil medios decisivos que la religión presta a los jesuitas.

Esta prueba que valen mucho está en que se sostienen a despecho de sus adversarios, y si se ocultan en ocasiones, no desaparecen nunca; dirá alguno, Cierto; pero como aparecen? Cada vez con menor influencia, sin fundir respecto ni cariño, suplicando donde mandaban, y pidiendo a la tolerancia o al favor lo que antes reclamaban como un derecho.

¿Que diferencia entre esto y lo que nos ocurre a los defensores de la libertad? Viene la reacción, nos persigue, nos destierra, nos lleva al patíbulo; vamos desconocidas; y mermadas nuestras conquistas; parece que toda esperanza ha muerto; y súbito, cuando menos se espera, cuando nadie lo sospecha, nos alzamos nuevamente, y advierte el mundo que no sólo reaparece, más hermoso y radiante el sol de la libertad, sino que durante el eclipse ha recorrido gran parte de su gloriosa carrera.

Ellos, los jesuitas, por el contrario, cada vez que vuelven a darse a luz han perdido influencia, prestigio, hasta enemigos, que es lo más triste. De los enemigos se triunfa; de los indiferentes, no.

¿Quiere esto decir que no debemos combatirlos? No; nunca; guerra sin cuartel, como ellos nos la hacen. Y guerra en el hogar, en el campo; tan cruenta en el valle como en la cumbre, en la frondada como en la colina; de noche como de día; cuando susurre la brisa como cuando el trueno estalle; a toda hora; en todas partes; guerra de acecho, de emboscada; frente a frente, por la espalda, de flanco; como quieran ellos; como se pueda, y hasta como no se pueda; que lo imposible es palabra desconocida en el vocabulario de la libertad.

Pero que no tengan sobre nosotros las ventajas morales que les da la idea, tan arraigado en nuestro país, de que son fuertes y poderosos; que no se apodere de nuestro ánimo el temor pueril de los que los consideran invencibles, y rehuyen luchar con ellos; y si la fuerza de los jesuitas consiste en que están asociados para combatirnos, asociémonos. Los liberales; y declarémosles guerra ruda y tenaz hasta exterminarlos.

Confianza en el triunfo, y el triunfo llegará. Así vencieron nuestros padres a los soldados de Napoleón.

#### UN VETERANO DE LA REPUBLICA

En esta sociedad de aldeanos se halla constantemente ante el dilema de resistir con todas sus fuerzas a todo progreso, lo que equivale a trabajar por su propia decadencia; o ser parido por el capital explotador. Solo el socialismo le ofrece la posibilidad de participar del progreso social sin ser expropiado.

### Orden... señores

La Gaceta de Mallorca, esa cochina pociguera que ensucia el buen nombre de los socialistas cada vez que lo estampá en sus cenogosas columnas, no sabe de que manera ha de valerse para refuarse en el oficio de alcáhueta.

Pues ahora ha inventado la idea de que los socialistas de Palma trabajau con gran empeño para que se declarase la huelga general a todos los fabricantes e industriales pocos días antes de las elecciones municipales, supretexto de impedir las coacciones que dichos señores ejercen con sus obreros para que voten la candidatura conservadora.

Aunque es'o merecerian y mucho más, ni los socialistas trabajan a este fin, ni nadie ha pensado en tal cosa.

Pero Gaceta quiere alamar a las gentes y hacer pasar por perturbadores a los socialistas. ¡Que lo vamos a hacer!

### Mitines electorales

Los elementos de la coalición democrática han celebrado ya algunos en los distintos distritos donde van a la lucha contra los mauristas.

Además hay acordado celebrar otros, entre ellos uno de carácter general que tendrá lugar el día 8 del corriente en un local apropiado, en el que tomarán parte oradores de todas las fracciones coaligadas.

Por el entusiasmo que reina en la masa electoral es de esperar que el triunfo de las izquierdas será completo y ruidoso.

En Santa Catalina se celebrará uno organizado por la conjunción democrática, que tendrá lugar mañana domingo a las 2 y media de la tarde en el teatro Apolo (Plaza del Progreso).

La Federación de Sociedades Obreras juntamente con la Agrupación Socialista y Juventud, han acordado celebrar un mitin que tendrá lugar el martes 7 del corriente mes en el local del Casino Republicano, calle de Danús, para protestar contra las coacciones de que son víctimas por parte de muchos patronos los obreros palmesanos.

### ¡Alerta, izquierdistas!

Conre insistente el rumor de que el candidato por el tercer distrito Sr. Salas, que como sabe todo el mundo paga la vida de un hombre con trescientos duros, según dice el mismo, tiene comprados una porción de individuos maleantes y expresarios que armados de revolver, le custodiarán el día de las elecciones y llevarán orden de hacer fuego sobre quienes osen impedir el mercantilismo de votos con que quiere salir triunfante de las urnas.

Aunque solo publicamos la noticia a título de rumor, conviene vivir muy alerta y andar prevenidos para romper la crisis a cualquier desahogado que intente cometer tales fechorías.

Mucha vigilancia y poco sueño deben tener los elementos de la izquierda.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER-SOBERA D. 71